

# VOZ

Corazón, sueña. Habla, palabra.  
Canta, voz. Pecho, ama.  
Vibra tú, entraña, y tú, alma  
Enciéndete de luz en tu prisión,  
Que no hay silencio sino en la voz del cuerpo.

Lentas alboradas. Su boca se estima  
En estos cuadros vivos de la carne.  
Los labios se enrojecen al pensarlo.  
Y la esquina del recuerdo, sueña.

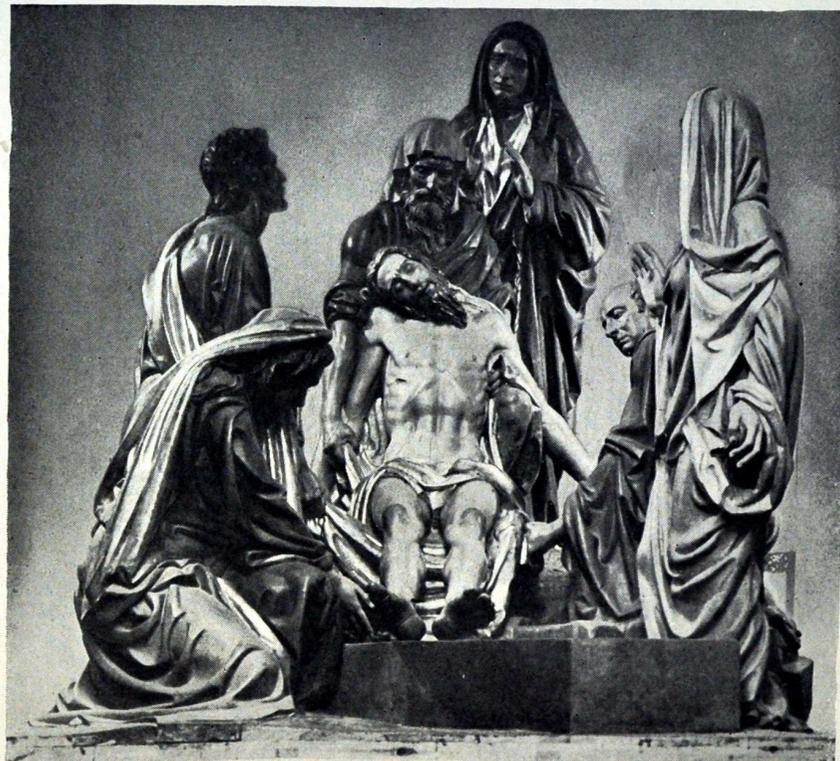
¡Voz: Reconcentración de todas mis fuerzas!  
¡Voz: Ambito que contiene a mi secreto,  
Mi deseo, mis penas, lágrimas, mi sol!  
¡Voz: Palabra! ¡Voz: Verdad!  
Aunque hables en silencio, voz.

Tan dura como la piedra  
Y fuerte como la roca.  
Habla, voz. Gime. Lloro. Canta.  
Aunque viertas mi silencio  
A la huella de tu cálida entereza.  
Ven aquí, voz. Dáme más luz, más vida.  
Júntate con mi pensamiento, no te pierdas

En mí. Sueño de la pasión recogida  
En el tiempo, conmigo. Que los labios  
Son las lágrimas del tiempo.  
Habla, voz. No te canses ni fatigues.

Profundízate en mi ser,  
Voz que comprendes mi espíritu.  
Y dile a este cuerpo que ha nacido  
En tu oculto amanecer, esas ansias que liberan las palabras.  
Háblame de lo mío, voz. Dime todo. Voz: Vida.

MARIO ANGEL MARRODAN



NUESTROS ARTISTAS.—El Santo Entierro, talla de D. Enrique Pérez Comendador